

En agosto...

IBERIZAT

La cambra de las palabras



Don
Puer

DE COMUNES Y PROPIOS: ABRONCHALZAR, ALBARRACINARSE Y OTRAS PALABRAS VECINAS

José M. Vilar Pacheco

Volvemos a esta *campra* de las palabras para alumbrar ciertos términos que venimos registrando desde hace tiempo en la Sierra de Albarracín. Las palabras que dan título al artículo y las vecinas de las que tratamos asimismo son neologismos ocasionales, efímeros y de corto recorrido, y con cierta ocurrencia, que funcionan en ámbitos como el publicitario o periodístico-literario, el de las marcas, la promoción turística, e institucional. Y también en el relativo al ocio y la fiesta. La Academia de la Lengua define *neologismo* como ‘vocablo, acepción o giro nuevo en una lengua’.

En el caso de los primeros ejemplos señalados se trata de palabras que han pasado de nombre propio a verbo, a través del sufijo *-ar*; y lo han hecho en un santiamén y asimismo se han agotado en un suspiro. Se forman así lo que los gramáticos denominan palabras derivadas, compuestas y parasintéticas. En el caso de *abronchalzar* se ha creado, con la licencia que le da el contexto literario en el que aparece, un derivado de nombre propio (Bronchales) convertido ahora en verbo (con prefijo y con la ayuda, quizás, de otro verbo, el verbo *alzar*)¹. La palabra la en-

*A diario se celebran
unas diez o doce misas;
de aquí, que, los veraneantes
que estos picos anidan,
dan vigor a su organismo
mientras se espiritualizan.
Un nuevo reloj de torre
de proporciones magníficas
la hora en que abronchalean
indicará a los turistas
y pródigo con las danzas
dará las medias gratuitas.*

¹ Ejemplo similar lo encontramos en el eslogan *Zaragózala*.

contramos en un poema de Mariano Valero Collado, que firma bajo el seudónimo de Dr. Calvo, publicado en agosto de 1928²:

Y del mismo topónimo anterior aparece el compuesto *Bronchalófilo*; en este caso con mayúscula inicial por ser empleado como seudónimo en un artículo de prensa sobre Bronchales³. El neologismo podría perfectamente funcionar como nombre común (al igual que palabras como *anglófilo*, *germanófilo*, *filosoviético*). Como creación popular y coloquial empleada entre los años 60 y 70 en Bronchales, encontramos el derivado y compuesto *bronchalis* con el que se denominó cierta gastroenteritis causada por el agua potable.

En el caso de *Albarracínate* (eslogan empleado por una empresa de turismo y ocio) encontramos al topónimo Albarracín transformado en verbo a través del sufijo *-ar*, adquiriendo el valor de verbo pronominal al acompañarse del pronombre *se* (*albarracínarse*), y por tanto debe ser escrito con minúscula. Las licencias de semejante trueque se las ofrece el carácter publicitario y promocional de la creación verbal. Semejantes formaciones, con idéntico sufijo y con otros, las encontramos en otras áreas: *Enríojate*, *Envaquíllate*, *Aragoneando*, *Aragonízate*, *Iberízate*, creaciones todas ellas procedentes de nombres propios, que habría que considerar como nombres comunes, aunque al formar parte de enunciados promocionales, como eslóganes, pueden escribirse con mayúscula.

Caso semejante es el de los gentilicios oficiales (*albarracínense*, *bronchalense*, *oriolano*), y el de los seudogentilicios vinculados en cierta medida, aunque jocosamente, al nombre propio (*frioleros*, *gualaviaros*).

Asimismo y más ocasionalmente encontramos adjetivos derivados de nombre propio, a modo de gentilicios, como en «devoción Tremedalina» o «devotos Tremedalinos»⁴, escritos con mayúsculas enfáticas; o bien *tremedalenses* (de Tremedal de la Sierra, nombre de lugar imaginario)⁵.

La motivación sentimental y el valor simbólico que adquieren los nombres propios refuerzan en ocasiones esta tendencia a transformar lo propio en común o mantenerlos como propios en formantes compuestos, generalmente en el ámbito de la denominación publicitaria y de bautizo de eventos festivos o deportivos.

El formante *Razin / Racín* (ya de por sí nombre propio de persona) del compuesto de origen árabe *Albarracín* se aprovecha en el ámbito publicitario como reclamo

² Dr. Calvo, «Bienestar y progreso» (*Bronchales, romances veraniegos*), en *Teruel: diario*, 13 de agosto de 1928.

³ *Diario de Valencia*, 10 de septiembre de 1925.

⁴ En *Anales del Tremedal*, julio, 1884.

⁵ En *Heraldo de Alicante*, 20 de marzo de 1909.



Anuncio aparecido en diversas publicaciones periódicas (2016).

de diversos productos, servicios o eventos. Además del derivado visto anteriormente (*Albarracínate*), encontramos la raíz en los compuestos *Micorrazín* (relativo a la micología), *Ecurracín* y *Cabal Razín* (paseos y rutas a caballo, 2015), y con la base reducida, la forma *Urbancín* (Urbanización Los Llanos de Albarracín, 2014).

A veces un nombre de lugar o topónimo se mantiene como nombre propio, aunque como formante, total o parcialmente, de un compuesto ocurrente y atractivo, para reclamar o proporcionar cualquier tipo de evento. Así, encontramos nombres como los siguientes: *Bezart* (Arte en Bezas, 2015), *Trailmacastilla* (Trail de Tramacastilla, 2017), *Rock Chales* (fallido festival de música rock en Bronchales), *Rock Deno* (Bezas)⁶, *Bronchales Fest* (festival cervecero, 2015), *Tramacastilla Fest* (2016) o *Villar-Rock* (Villar Cobo, 2016).

Aprovechando el complemento del nombre de la localidad de Orihuela (*del Treme-medal*), se ideó entre los años ochenta y noventa, aunque abreviado, el nombre comercial *Treme-West*, para bautizar un complejo ecuestre en esta localidad, un nombre que nos recuerda las películas del lejano oeste norteamericano (western o del

⁶ Nombre inspirado en la palabra *rodano* convertida en topónimo entre la zona de Albarracín y Bezas.



Anuncio en Programa de fiestas de Orihuela del Tremedal, 1985.

far west), favorecido en esta ocasión por el tipo de establecimiento así bautizado.

En el caso de las voces peñistas de algunas localidades serranas, como *El Trompo*, *La Pítima* o *Pitima*, *Cerbezas*, y quizás *El Morrute*⁷, el camino ha sido el inverso: de nombres comunes a propios, y a partir de ahí algunas de ellas han vuelto a ser comunes a través de diversos derivados y compuestos: *pitimiar*, *pitimiaje*, *disco trompo*, *trompón de bares*, *trompillos* y *trompillas*, *entrompar*, *desentrompamiento*, *trompo-charanga*, *tongo-trompo*, *kambalacheando* (en este caso, del nombre de la charanga *Kambalache*)⁸.

Sobre el cambio inverso, la conversión de nombres comunes en propios, especialmente los nombres más locales y de sabor serrano, ya tratamos en otra ocasión (*La Falaguera*, *Las Colochas*, *La Rehaldá* y *Rehaldá*...).

El viaje de ida y vuelta que llevan a cabo los nombres comunes y propios lo podemos comprobar asimismo en la palabra *niqui* ('polo, prenda de vestir')⁹, de donde tal vez venga el nombre del grupo musical de la conocida como 'movida madrileña' de los ochenta *Los Niquis*, que, por cierto, colaron un nombre serrano en una de las letras de sus canciones: *Arroyofrío*¹⁰:

⁷ Pertenecientes a Bronchales, Orihuela del Tremedal, Bezas y Pozondón, respectivamente. Tanto *Trompo* como *Pítima* se relacionan coloquialmente con 'borrachera' o el acto de beber, quizás en exceso, durante los días de fiesta estival. En el caso de *Cerbezas*, se juega con el nombre propio del lugar y el término *cerveza*.

⁸ Las formas quedan registradas desde finales de los años noventa hasta la actualidad.

⁹ Sobre esta palabra, véase Pilar García Mouton y Álex Grijelmo, *Palabras moribundas*, Madrid, Taurus, 2011, 231-232.

Luis Enrique nació en Arroyo Frío,
un pueblo en la provincia de Teruel.
Se tomaba muy a pecho el cultivo de barbecho,
y en el pueblo confiaban mucho en él¹¹.

Las palabras de una lengua y de sus variedades van cambiando a lo largo del tiempo, unas desaparecen, otras brotan y florecen, espontáneamente o no, y se mantienen, y otras duran lo que la paja se mantenía en el aire al ser ablentada. Así son las lenguas y sus variedades.

BIBLIOGRAFÍA

Lang, Mervyn F. 1992. *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Madrid: Cátedra.

¹⁰ Barrio de la localidad de Jabaloyas.

¹¹ Autores de la canción: Arturo Pérez Medina. Letra de Luis Enrique © Polyarpa, en *Marines a pleno sol*, 1986.